Todos saben que es hombre inteligente,
y que ha sido dos años Presidente,
y que le derrocaron cierto dia,
y que lo hizo Latorre con su gente,
y que entre ella se hallaba un tal García,
que ascendió á General últimamente.

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer—«Precisamente por eso», por Mariano Gomez—«El indeciso», por M. M.—«Para ellas», por Madame Polisson—«Soneto», por Arturo Gaston—«Monólogo», por Arturo A. Gimenez—«La sombra de Banquo», por Miguelillo—«No señor», por J. J. Veyan—«Teatros», por Caliban—«En un exámen de Psicologia», por I. Miranda—Menudencias—Correspondencia particular—Espectáculos—Avisos.
GRABADOS—Doctor José E. Ellauri—El banquete del lúnes—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.

Esta semana fué de reposo para la cabeza de nuestros gobernantes, es decir, para la parte de cabeza comprendida entre las narices y la tapadera de los sesos, porque en la restante, que podríamos llamar planta baja, no ha podido notarse más actividad. Las mandíbulas han estado en un contínuo abrir y cerrar. Los dientes y las muelas, en incesante machaca que te machaca. El tragadero, en perpétuo tránsito de viandas traducidas al francés. Y la lengua, tomando el gusto á esas viandas, tanto por su condimentacion, como por venir de *bobilis bobilis*, ó lo que es lo mismo, de *julióbilis herreróbilis*, ó más claramente, de *arriba*.

Cuanto al estómago, vulgo *buche*, ó *lábaro*, segun Floro Costa, no hay que decir la actividad con que ha funcionado.

Petites cuisses de crevettes. (*Pequeñas cosas de Crovetto*, que traduciría el de la Guerra), *Turbau de brótola*. (*Brótola turbada*, que diría el de Gobierno). *Punchs á la Romaine*; (*Ponchos á la romana*, ó al peso, que entendería otro de los comensales). *Salmi de Becasees sur canapé*, y sobre humilde silla de paja. *Asperges en sauce hollandaise*, y en ciprés del pais. *Suprêmes de poulet, á la Perigord* y á la *Peraflac*. *Galantine de perdreaux*. *Bonding de Volaille*.... ¡La mar en salsa!

Temeríamos los efectos de la digestion pesada que habrá exijido tanta cosa, sinó supiéramos que los estómagos que la soportaron son capaces de digerir eso y mucho más.

¡Contraste bien triste ha hecho el Gobierno con los pobres Guardias Civiles!

Mientras aquel saboreaba *pezzi duri á la napolitaine*, estos clamaban contra el *Pesce duro napolitano*.

Cuando aquel engullia *poisson á la parisienne*, estos protestaban contra la *pasión de los porotiennes*.

A la par que aquel chupaba el *Grand Chateau-Margaux* con la panza llena, estos se chupaban el *grand* frio de la calle, con la barriga vacía.

Simultáneamente, en fin, con los *trinos* de los cantantes que amenizaban las fiestas bucólicas de aquel, *trinaban* estos por el ayuno forzoso con que les amenaza destruir su proveedor.

Es inútil decir que á los guardias habrá acompañado mucha gente en el contraste. La situacion porque atravesamos, representa para la mitad del pueblo un Pesce implacable, y se ha generalizado tanto el hambre, que casi es raro encontrar quien, á cualquier hora del dia ó de la noche, no esté dispuesto á comerse una *soupe á la Richeleu* ó á lo Perico de los Palotes.

Los señores Bauzá y Ellauri, en cuyo honor se atiborró el Gobierno, pueden estar orgullosos de las distinciones que este ha hecho en sus personas y especialmente en sus paladares.

Ignoramos si para el viaje oficial que ambos han emprendido, llevan plata á título de viático, pero, aunque no la lleven, el Gobierno ha cumplido: á falta de dinero les ha dado *diners*.

A la recepcion de alimentos efectuada el lúnes *con motivo* de Bauzá, siguió una recepcion de amigos, invitados para tomar thé *con pluma*, vale decir, á chorro seguido ó hasta que se hartasen.

El objeto de esto, que un poeta llamaria *banquete con estrambote*, era, segun dicen, el de fusionar amistades políticas que se habian divorciado de poco tiempo á esta parte.

Algo debe haber de cierto en lo de la fusion, cuando se ha empleado una *infusion* como elemento primordial.

Sin detenernos á averiguar lo que se intenta con esas reuniones, nos parece acertada la idea del Gobierno, pues con ella, sinó resuelve grandes problemas de Estado, no sacrifica tampoco grandes intereses. Con una libra de thé, cuatro ó cinco de azúcar, un buen algibe y un par de botellas de Anis de Capurro para las gotas, está el gasto hecho.

¡Todos los *recibos* que dé el Gobierno sean tan fáciles de pagar como éstos!

Tampoco resultarán caros los banquetes con que ha despedido á Bauzá y á Ellauri, si estos alcanzan el éxito que se espera de sus gestiones.

El primero vá á hacer en Rio la de la navegacion libre por la laguna de Merim, y el segundo, la de buscar ingleses de nación contra *ingleses* de condición, en la propia Lóndres.

Lo de la navegacion por la laguna es de importancia trascendental, pero creemos que lo es mas una *pechada* gorda de Ellauri á los súbditos de la Reina Victoria, porque, sin dinero, dificilmente nos encontraremos con humor para navegar por lagunas.

Precisamente es lo que mas de sobra tenemos en la capital. No serán de Merim, pero son del Inspector de adoquinados, que es lo mismo para los efectos de la navegacion.

Optamos, pues, por el negocio á cargo del que se marchó en el *Magdalena*.

Con Ellauri se han embarcado nuestras esperanzas, y con él vivirá en Lóndres nuestro recuerdo.

Los que le conocen á fondo, aseguran que no llega Casey á donde él llega en materia de diplomacia comercial.

Si la diplomacia estuviera en el espacio, esta afirmacion seria falsa, porque Casey es capaz de llegar con la mano á la punta de la torre Eifel.

Pero no mezclemos á *la torre* con Ellauri.

Poco tiempo tardaremos en saber el éxito de su viaje.

A ser favorable, el Banco Nacional se reorganizará con un capital morrocotudo (frase textual de un amigo del Presidente) y ¡quien sabe si será el coloso entre los que cuenta la América del Sud!

Si tal llegara á verse, debia el Gobierno esculpir en una lápida de mármol, colocada en el punto mas visible del edificio, la siguiente inscripcion, que nó por ser nuestra deja de encerrar un pensamiento profundo:

«Los mas grandes *Bancos* pueden formarse á veces con los mas pequeños *banquetes*.»

EUSTAQUIO PELLICER

Precisamente por eso

(CARTA AMOROSA DE UN GUARDIA CIVIL)

Sin reparo lo confieso;
hoy he sabido, Suceso,
que has tenido diez amantes,
y hoy te quiero más que antes...
precisamente por eso.
Tan rotunda afirmación
exije una explicación,
y á dártela me apresuro
en este instante, seguro
de obtener tu aprobacion.
Lúcas, el Lúcas que un dia
con loco afán te adoraba,
me ha confesado, alma mía,
que solo se *alimentaba*
del amor que te tenía.
Luis, que es un jóven á quien
no le afectan desengaños,
me ha confesado tambien
que fué durante dos años
tu amor, su único *sostén*.
Seis meses se ha *mantenido*,
bajo tu balcón Ruperto,
y otros seis has *sostenido*
con ilusiones á Alberto;
total, un año cumplido.
Nueve de tus amadores
aseguran que tus lábios
destilan, miel y dulzores;
el otro... *devora* agravios,
hiel, amargura y rencores.
Hay quien dice—y en conciencia,
juro que no dice mal—
que dás con tu inconsecuencia,
pasto á la maledicencia
de la gente; por lo cual
ser tu esposo me conviene,
pues la que cual tú *sostiene*.
destila miel, *alimenta*,
dá posto y hasta *mantiene*,
digna es de tomarse en cuenta;
¡y más en la época actual,
en que no se halla tal mina
á la vuelta de una esquina,
y en que el gremio policial
padece de hambre canina.

MARIANO GOMEZ.

El indeciso

Una de las peores circunstancias que pueden *concurrir* (como dicen los decretos) en un hombre, es la *indecisión*.

El hombre indeciso es el hombre que más en berlina vive en nuestra sociedad, porque sin querer se atrae las miradas de todo el mundo; y sabido es que el que quiere que hablen de él poco y que le critiquen lo menos posible, lo primero que ha de procurar es no llamar la atencion.

Ustedes habrán visto muchas veces á un hombre que sale de su casa y se detiene á la puerta de la misma. Mira al cielo para ver si va á llover, extiende la mano para averiguar si cae alguna gota, se fija en los que pasan para contar los que van con paraguas y los que no lo llevan, para decidirse por la mayoria.

Ayuntamiento de Madrid

Entonces se acuerda de que lleva sombrero nuevo, y entra otra vez en el zaguán.

Sube dos ó tres escalones, y los vuelve á bajar como diciéndose á si mismo: «¿Y si no llueve, lo cual es probable? ¿Qué hago yo cargado con el armatoste del paraguas?»

Entonces sale á la calle, resueltamente echa á andar, se detiene; parece que se le ha ocurrido esta otra idea: «¿Y si llueve?»

Regresa hacia su casa, y al entrar, exclama resueltamente, como hombre que tiene el calendario en el bolsillo. «¡Qué ha de llover!»

Y se va, despues de haber llamado la atencion de los vecinos, que le suponen tonto.

La naturaleza, que, como hemos dicho cien veces, es una señora muy sabia, los castiga entonces.

Si van sin paraguas, llueve, si le llevan, sale el sol. ¡Justo castigo á su indecision!

En amores, el hombre indeciso es el que siempre está pidiendo á su pueblo los papeles, y no se casa nunca.

Es decir, él se casaría; pero ¿y si su mujer se la pega? ¿Y si le sale derrochadora?

Buscando, pues, la que le conviene, se pasa la vida estudiando mujeres, abandonando una para emprender sus relaciones con la otra, dejando esta para ver si aquella es mejor.

Llega un dia en que cae en la cuenta de que se pasa el tiempo y sigue soltero; resume los inconvenientes de la soltería, y entonces se resuelve á casarse; pero no se atreve, y estando en esto viene una pulmonía y se le lleva como le encuentra: *indeciso*.

En política, el hombre indeciso es progresista.

Me explicaré: es progresista sin ser partidario del progreso; él no quiere moverse ni avanzar, ni nada de eso, sino ser progresista quieto, ó lo que es lo mismo, andarin sentado.

No por eso rechaza las innovaciones, no, señor; las ideas democráticas le parecen muy buenas para más adelante, para dentro de un siglo, por ejemplo, en que él ya no vivirá y no se encontrará chasqueado si la innovacion es buena.

Así es qne profesa dos opiniones: una para hoy dia y otra para los tiempos venideros.

Excuso decir que como los tiempos andan y él se está parado, el primer Gobierno liberal que llega me lo encuentra á él reaccionario, y resulta la anomalía de un progresista que es partidario de los tiempos pasados...

¿Quieren ustedes saber cómo viste el hombre indeciso? Siempre á la moda; pero á la anterior de la vigente.

Se usan, por ejemplo, los gabanes rusos, y la aparición del primero es saludada por el indeciso con cierta sonrisita burlona, como quien dice: «¡Vaya una facha!»

Entonces tiene necesidad de hacerse abrigo, y el hombre sufre los horrores de la indecisión.

Si se hace el gaban con arreglo al último modelo, llamará la atencion

Si desaparece pronto la moda, perderá el dinero, y el gaban tendrá que convertirse en saco.

¡Qué indecision! ¿Y qué hacer? Esperar á ver si la moda se aclimata.

¡Vamos! Parece que la moda se acepta por todos; ya no hay quien carezca de gaban largo, mas que el indeciso: ¡ea! ¡resolucion! ¡á casa del sastre!

—Hágame usted un gaban ruso largo, muy largo, muy largo.

El dia en que le estrena, observa que se rie la gente al verle: ¿por qué será?

Pues es fácil de saber; porque ahora se usan los gabanes cortos, muy cortos.

La indecision ha privado quizás á la literatura de grandes obras.

Yo tengo un amigo de mérito indudable. Me lo ha revelado su aficion, sus opiniones literarias, las escasas muestras de su ingenio.

Hace años que voy tras de él animándole, como un hermano pudiera hacerlo, á que trabaje, á que emborrone papel

Siempre me opone las mismas dificultades.

—Pero, bueno: ¿que hago? ¿escribo versos? ¡Si no los leen ni los pagan! ¿Hago prosa? ¡No me resuelvo! ¿Escribo para el teatro? ¿Y si no me las admiten y me las silban?....

Y ¡vean ustedes! un hombre que podria tener un peso y un pedazo de gloria, se pasa sin lo uno y sin lo otro por su indecision.

Señores míos: si quieren ustedes ser algo, no sean ustedes indecisos, é imiten mi ejemplo, ya que sea esto en lo único quizás que puedo ser imitado.

Ya no sabía hoy sobre qué escribir, y estaba *indeciso*.

¡Qué demontres! he dicho; mientras lo pienso, iré escribiendo, y.... ahí lo ven ustedes: burla burlando... salió el articulejo.

M. M.

El género de confeccion fluctua para la estacion presente entre la rotonda Valois ó Enrique III, que de ambos modos se la denomina, y la casaca Luis XV, con ricos bordados y pasamanerías de plata ú oro. En el primer modelo se vén en las casas mas elegantes de Paris, rotondas en piel de seda, bordadas en cenefa de clavos de azabache en disminucion de tamaños, y hasta tres y cinco órdenes al rededor del abrigo, reproduciéndose el mismo adorno en el canesú, totalmente cubierto de clavos.

En cachemir con lindos bordados, las hay en beige, en perla, en plomo, y por último, las de mayor novedad son las de encaje, que en imitacion, ó sencillamente en tul bordado de cristal, repiten bordados los clavos, y serán de un gran efecto sobre los vestidos claros de la estacion Las casacas Luis XV en lindos paños, flexibles como el cachemir, son de aldetas enteras ó añadidas, con pasamanerias de oro y de plata en el cuello Médicis, en las grandes vueltas de manga y carteras de los bolsillos, de tres puntas, iguales á las de los grandes casacones de la corte de Cárlos III ó de Felipe V, reformador del traje como de la dinastia. ¿Y manteletas? me preguntareis, ¿es que ya no han de llevarse manteletas? Si tal, como prenda de segundo órden, pero aun así, se han visto muy bellas, de encaje, montadas á un canesú, en esclavina rizada y con solo los delanteros plegados y largos hasta mas de media falda.

Nada diré hoy de hechuras, porque de ellas me he ocupado anteriormente y además el espacio de que dispongo es poco. Prefiero decir á las madres que cuando llegue el momento de reformar los vestidos de las niñas, deberán elegir los madrás, los cachemires y la bengalina; que las faldas de colores claros se adornarán para esa edad infantil, con entredoses de encaje mas ó menos *verdad;* que los cuerpos serán fruncidos y sujetos con cinturon de cinta, y que se adornarán los escotes, los hombros, y algunas veces las faldas, con lazos mariposa de colores vivos. Tambien podrán sustituir á los encajes los terciopelos de colores al rededor de la falda, repitiéndose dos ó tres de ellos en cinturon; que las mangas serán amplias y sujetas por puño, y que se completarán mucho con gran cuello Luis XIII, de tul bordado y vuelto sobre el escote, como esclavina de pico por delante y por detrás, ó redonda por la espalda, bajando por delante hasta el cinturon.

Un nuevo modelo de vestidos para visitas presenta nuestro figurin de hoy.

La túnica, de crespón de china gris humo, está bordada de cristal de colores, formando gran delantal, y el cuerpo cierra en el hombro y debajo del brazo: la parte de detrás del vestido y los mangas son de terciopelo color de humo. Sombrero de encaje negro con grupo de plumas gris y rosa.

MADAME POLISSON

Soneto

El prior de un convento que veia
Que el padre fray Antonio del Carmelo,
De rectitud y de humildad modelo,
Siempre al suelo la vista dirigia,
—Hermano—una mañana le decia,—
Yo me explico muy bien su santo anhelo,
Pero siempre mirar al bajo suelo,
Habrá talvez quien juzgue hipocresía.
Procure, hermano, levantar la frente
A esas regiones límpidas é ignotas
Donde mora el Señor omnipotente.—
Y lágrimas vertiendo en gruesas gotas,
—Sí—dijo el fraile,—pero francamente,
Me entusiasman los piés de las devotas.

ALVARO GASTON

Monólogo

Pues señor, me he levantado hoy de muy mal humor; estoy *de luna* como se decia antiguamente y no es estraño, pues que anoche me he quedado, ó mas bien dicho, me han dejado á *la luna de Valencia*. Como Vds. lo oyen. Es la primera vez que me sucede. Ah! las mujeres!...

Yo profeso una adoracion ilimitada por las mujeres. Despues de mí, (que aquí para entre nosotros, soy algo de lo muy bueno) no encuentro cosa que me guste mas. Y ellas, me corresponden; ya lo creo, y no es para menos; he dado mi nombre á un ramo para el ojal; figúrense ustedes! No todos hacen esto; es un ramo muy elegante. Pidan Vds en cualquier casa de flores un ramito *á lo Melele* y verán Vds. algo bueno. Ante todo, debo decirles que me llamo Evaristo Melele. Si yo fuese otro, pediria patente de invencion, pero eso es muy *cursi* y me contento con que en toda la sociedad elegante sepan que soy inventor.

Por supuesto, con tales méritos, no hay quien se me resista (esceptuando los maridos). Mis amores van *viento en popa* aunque á veces los celosos, me hacen caminar *pié en... popa*. Esto no es nada; algunos contratiempos tienen necesariamente que presentarse. Pero el que sufrí una noche pasó de contratiempo... ya locreo. Figúrense Vds.... pero... yo no sé si debo.. . Vaya! lo diré. Hagan Vds. el favor de no decirlo á nadie... es un secreto. Y cuando se trata de damas los secretos son para mi sagrados, aunque tratándose de tal *cosa*, debia llamarlos profanos.

Vamos; me confiaré á su discrecion (á la de ustedes, entendido; porque si me confiase á la de ellas ...)

Es el caso que yo tengo un amigo, es decir tengo muchos, pero ese se llama Gaspar y los otros no Creo que para distinguirlos, es bastante. Mi amigo Gaspar es casado con una mujer. Discúlpeme lector; ya debia haber comprendido que no iban á suponer que fuese casado con un hombre...; estoy tan confuso... Seguiré!

Pues, bien, la mujer de mi amigo es divina; ¡que pareja hubiera hecho conmigo! Porque, fuera modestia, yo soy un buen mozo. Tal vez este influyó en su ánimo, lo cierto es... que no le era indiferente. Aunque Gaspar es furiosamente celoso, yo no podia resistir á tal tentacion. Tuve sospechas de que *il feroce marito* hubiera notado algo, pero visto su indiferencia se desvanecieron y con ellas mi miedo.

Hace tres meses, al entrar un dia en casa de mi amigo entregome la sirviente un billetito.. Ustedes no saben las emociones que se experimentan con tales cosas...

Le abrí temblando; era de Clara. (La mujer de Gaspar, que por una rara casualidad se apellida Oscuro). Ya ven ustedes que era lícito separar dos esposos que tienen nombres tan opuestos. Me citaba para la noche en el baile de máscaras de lo de Sananí. Llevaria un dominó negro con lazos verdes. El verde es un color que me parece muy armonioso.

Ayuntamiento de Madrid

EL BANQUETE DEL LÚNES

EL DEL JOPO

¡Brindo porque en el Brasil,
al católico Bauzá,
le dén.... todo el oro vil
eclesiástico y civil,
que precisamos acá.

EL ALUDIDO

Sus deseos son plausibles
y si la Vírgen bendita
no hace mis planes factibles,
invocaré á Santa Rita,
abogada de imposibles.

EL DE CULTOS

Yo brindo porque le atienda
esa santa que nombró,
y porque haga su encomienda
sin encontrar una senda
espinosa, como yó.

EL DE HACIENDA

Que Bauzá logre obtener
del cielo un favor sin tasa,
y que llegue su poder
al de su amigo Soler
para no pagar la casa.

EL DE GOBIERNO

Brindo con todo el ardor
que me dá la gerarquía,
porque el Brasil, al doctor,
le trate mucho mejor
que Pesce á la Policía.

EL DE FOMENTO

Brindo por el obsequiado,
por sus dotes eminentes,
y porque, en bien del Estado,
las eleve al mayor grado
como yó los aguardientes.

EL DE LAS OBRAS DE ARTE

¡Señores! Sí no se olvida
Dios de aquel que le obedece,
á Bauzá, es cosa sabida
que le dará en la otra vida
la *medalla* que merece.

Ayuntamiento de Madrid

Por supuesto, no falté, ¡No faltaba más, que yo cometiese la falta de faltar¡ ¡Yo, el infaltable de los bailes! ¿En que quedaria convertido un baile sin mi presencia?

Iba yo vestido de Cupido, que es un traje muy bonito y raro, con carcaj, y flechas, y alitas, ¡una monadal Mi traje causó sensacion. Y por el gusto me reconocieron inmediatamente ¡era tan elegante! Me saqué, pues, la careta, y quedé convertido en Cupido con chuletas. Debo decirles que uso ese apéndice capilar.

Al fin distinguí á mi *conquista*. Me pareció un poco mas alta; pero, ya saben ustedes, las mujeres se cambian el color, la edad, la altura y todo cuanto es susceptible de cambiarse. Cuando veo una mujer alta, inmediatamente supongo que es postiza su altura. ¡Las conozco tanto! Por dentro y por fuera, quiero decir, moral y físicamente.

Me acerqué á Clara (en aquel momento estaba *oscura;* con dominó negro.) Bailé una pieza, y para empezar la campaña la invité á pasar al comedor; he observado que existe estrecha relacion entre el estómago y el corazon. Soy muy observador.

Animado por el champagne, le espeté una declaracion que me habia aprendido de memoria en el *Secretario Amoroso*, y que recibió con muestras de admiracion al ver mi facilidad oratoria, mientras se devoraba media docena de pastelillos.

Enardecido ya, le propuse que hiciéramos una pequeña escapada para cenar, porque la mesa de aquella casa era detestable; inaudita resolucion; soy muy audaz.

La llevé á un restaurant en que tengo crédito y ocupamos un gabinete seservado; comió como cuatro; yo estaba admirado de su apetito

La hice comprender que habia llegado su turno al amor; convino en ello riendo.

Abrazéla con calór, ella no hizo movimiento alguno en contra; yo estaba encantado, lo confieso.

Pedile que se sacara la careta, ya era tiempo. Ella sin desprenderse de mis brazos, la arrancó y... apareció un erizado bigote! Tenia entre mis brazos un hombre! ¡Señores! era Gaspar.

A. A. Gimenez

La sombra de Banquo

Sereno como el rayo de la luna,
tenaz como el recuerdo de la infancia,
implacable y fatal como el destino,
inconmovible cual marmórea estátua!
siempre lo mismo,
yo le encontraba.
el *inglés* más *inglés* que jamás pudo
humanidad hallar en la *inglesada*.

Como el ave que ráuda hiende el aire,
y listo como el pez corta las aguas,
veloz como la luz, como la idéa,
que salva sin reposo las distancias.
yo me escurría,
me deslizaba,
al dibujar la sombra terrorífica
de mi *inglés* en la calle ó en la plaza.

Una noche, ¡que noche tan terrible!
repantigado en cómoda butaca
escuchaba en *Solis*, hace dos años,
los trinos de la Patti en la *Traviatta*.
Cuando de pronto,
ruda y pesada,
una mano cayó sobre mi hombro,
¡la mano de mi *inglés*, que me apresaba!

Me levanté turbado y conmovido,
y sin decir siquiera una palabra,
salí dando traspiés, interrumpiendo
el silencio profundo de la sala.
en dos minutos,
en tres zancadas,
subí á los palcos, y escondíme presto
como un conejo, en las tertulias altas.

¡Mas era en vano! La galera á un lado,
garrore en mano, torva la mirada,
le ví de pronto, con la faz adusta,
de las altas tertulias á la entrada.
ciego derribo
cuatro butacas,
y me deslizo por la puerta opuesta,
entre los gritos de la turba airada....

Bajo rodando la escalera izquierda,
escucho tras de mí, fuertes pisadas,
sigo por un pasillo, hasta su extremo,
atropello á un bombero y á una dama,
todo aturdido,
sin ver ya nada,
me encuentro en plena escena en el momento
de la trágica muerte de *Traviatta*.

La actriz al ver mi original figura,
prorrumpe en estruendosa carcajada,
calla la orquesta, el director de escena
no sabiendo lo que hay, grita ¡mas agua!
chillan las gentes,
suenan palmadas
y mirando á mi *inglés*, me arrojo loco,
de la Patti, debajo de la cama.

Grita el apuntador desde su concha,
y otros ¡atajen!. . con furor esclaman,
penetran unos guardias en la escena,
me levanto, me estiro, cae la cama,
crece el tumulto,
chilla *Traviatta*,
y como bomba caigo en los timbales,
haciendo un ruido que atronó la sala

. . . . . .

Abro á sus écos los dormidos ojos,
y me encuentro á tres metros de mi cama,
las cobijas debajo el labatorlo,
y bajo de mis piés, ¡la palangana!

Miguelillo

No señor

Tal vez seré un visionario,—pero yo niego, y me fundo,—lo de que todo en el mundo—es útil y necesario.

Hay cosas á mi entender,—más de una y más de dos,—que esas no las hizo Dios...—¡Qué las habia de hacer!

Formólas la suerte negra—tras la obra maravillosa, —como detrás de la esposa—nos sale luego la suegra, —como tras de la alegría—nos sale el llanto al camino,—ó como tras el destino—nos viene la cesantía.

Y mi manera de ver—es muy justa y razonable.— Yo no hago á Dios responsable—de lo que no debe ser.

Y daré mi explicacion—aunqne en forma burda y tosca:—¿Para qué sirve la mosca—el mosquito y el moscón?

¿A qué ese enjambre viviente?—A qué su zumbido eterno?...—¿No pasamos el invierno—sin ellos tan ricamente?

¿Reportan algun placer,—ó me las ponen delante— para que yo las espante—cuando no tengo que hacer?

¿Qué es lo que vienen á dar—á este mundo?... Algun berrinche.—¿Qué hacen la pulga y la chinche—en el doméstico hogar?

Es mi duda siempre fija:—¿Para qué esos bichos vienen?...—¿Qué mision es la que tienen—el sapo y la lagartija?

¡El comerse de pasada—á un ínsecto?... ¡Buen proyecto!...—¡Pues que no hubiera ese insecto—y era cosa terminada!

Son lógicas deduciones—y no juicios insensatos— ¿Qué falta harian los gatos—sin mineros... ni elecciones?

¿De inútiles se los tacha?...—Pues yo su existencia ahorro.—¿Qué es lo que hace el avejorro—ni qué hace la cucaracha?

¿Y el leon siempre iracundo?...—¿Y el chacal, de instintos fieros?...—¡Señores, y *los caseros*,—qué es lo que hacen en el mundo!

¿Y la vírgula infestada?—¿Y los *osos* y los *críticos*?... —¿Los *monos* y los *políticos*?...—¡Absolutamente nada!

¿A que deben su existencia?—¿A qué esas plagas aquí?...—Han nacido *porque si*, pero no por providencia.

¿El omnípodo poder—hacernos ese regalo?...—¡El *Hacedor* no es tan malo—como lo quieren *hacer*!

Dios, que la bondad encierra,—cuando hizo el sol no creía—que en vapores subiria—la nube desde la tierra.

Ni creyó en su rectitud—que del hondo precipicio —pudiera subir el vicio—al trono de la virtud.

Cuanto nuestra vida encone—no es su hechura; no señor:—¡Yo hago á Dios ese favor—y que Dios me lo perdone!

J. J. Veyán

La Pasionaria atrajo el sábado de la semana pasada á Cibils regular concurrencia.

Es un drama que gusta mucho á nuestro público, que lo demostró prodigando á los artistas de la Compañía del Sr. Vega numerosos aplausos *item mas* los pesos prodigados á la Empresa

El Domingo subió á la escena *La Huérjana de Bruselas*, drama que tanto tiempo hacia que no se representaba. La concurrencia fué numerosísima—un lleno completo—y los aplausos tan numerosos como la concurrencia.

El sombrero de copa del festivo Vital Aza, se representó el mártes por segunda vez á pedido general. El Sr. Vega obtuvo aplausos en varios pasajes, siendo llamado á la escena despues del segundo acto. La señora Romeral interpretó discretamente el de Maria y el Sr. Almonte obtuvo merecidos aplausos en su respectivo papel.

La señora Brocal, Molina y Ceballos, contribuyeron al buen éxito

El miércoles tuvo lugar el estreno de la última produccion de don José Echegaray *Un crítico incipiente*

El argumento desarrollado por el eminente dramaturgo, sucintamente relatado, es el siguiente:

Don Antonio, viejo autor dramático, despues de seis años de silencio, escribe una nueva produccion: *El conde Ulrico*. El secreto mas absoluto debe guardarse sobre el nombre del autor. Un solo hombre, Telesforo, está enterado del misterio. La representacion se efectúa atribuyéndose el drama al rival del autor don Pablo. El degraciado dramaturgo espera ansioso noticias del éxito. Este es incierto; la opinion está profundamente dividida; D. Antonio sostiene verdaderas batallas con sus amigos, sobre el drama en cuestion. La esperanza y el desaliento, ocupan continuamente el corazon del viejo autor. Tan pronto cree seguro el triunfo, como inevitable el fracaso. Su razon vacila; su su corazou es un caos. Esperará el fallo de la prensa Llegan los periódicos, se apodera de ellos con terrible ansiedad. Su obra está perdida, en el mas importante de ellos, un critico terrible, *El implacable*, la reduce á la nada, la espone en la picota del ridículo con insultante y mezquina saña. Don Antonio se ahoga de indignacion y rabia. Su trabajo destruido, su creacion sirviendo de mofa y desprecio. ¿Quien es el miserable? Quiere saberlo, conocer al infame destructor de su reputacion. ¡Ultima y terrible prueba!

El implacable es su propio hijo.

Un crítico incipiente es una gran obra y su éxito está justificado claramente. En efecto; como dice Sanchez Perez, Echegaray ha sabido ver algo que flotaba á nuestro alrededor, algo que todos sentiamos; lo ha recojido, le ha dado forma, vida, y al encontrar expresado, viviente, lo que solo habiamos sentído sin forma, vagamente, encontramos el pensamiento del autor en perfecta armonia con el maestro y se establece entre el escenario y la platea esa corriente de simpatia que dá origen á las grandes manifestaciones de admiracion.

Podríamos decir que cada acto de la obra es un verdadero drama. *Un crítico incipiente* es una critica acerada, y justa, y una leccion provechosa y necesaria. Sí, acre censura y saludable enseñanza necesita ese gremio de críticos que convierte la prensa en tumba de reputaciones, sin hallarse dotados de los conocímientos mas elementales referentes á lo que critican.

Por lo demás, están fielmente retratadas las ajitaciones del autor en la noche del estreno, su fatígosa recitacion, la ansiedad insoportable, los arranques nerviosos, las esperanzas tan rápidamente concebidas como perdidas; en una palabra, el infierno de la incertidumbre.

No ménos exácta es la sátira contra las escuelas representadas por Pelaez y Boroso. Uno, todo espíritu, todo ideal, toda afectaccion; el otro, todo carne, todo materia, todo naturaleza, no menos afectado apesar de esto, que su contrario.

Ayuntamiento de Madrid

Luisa es tambien un estudio concienzudo. La niña romántica con la cabeza llena de héroes y heróinas que mueren de amor, adorando rayos de luna, y soñando con idilios eternos; todo mientras no se presenta la idea del matrimonio, que avasalla inmediatamente sus fantasías poéticas.

En conjunto la obra es admirable. Echegaray con su conocimiento perfecto de la escena y sus recursos, sabe inspirar un interés creciente que no decae un momento, manejando el chiste con gran soltura, y presentándole con éxito en las situaciones mas dramáticas.

La concurrencia que asistió al estreno, fué numerosa. La interpretacion se resintió mucho de la falta de ensayo. El Sr. Vega se esforzó por presentar debidamente el papel de D. Antonio y tuvo momentos felices. Almonte y Molina caracterizaron bastante bien los tipos de Pelaez y Boroso, obteniendo el primero aplausos en varios pasajes. Ceballos, en el de Pepe, muy mal. Las señoras Romeral y Brocal contribuyeron al buen éxito de la pieza.

El viérnes, volvió á repetirse la misma obra, con igual éxito.

***

Con la opereta de Suppé *In cerca de felicitá*, debutó el juéves en el Nuevo Politeama la compañía Tomba, ante numeroso público.

¿Nos atreveríamos á decir que en esa opereta no se encuentran esos trozos de inspiracion fácil y espontánea, revestidos de tanta gracia y viveza que han dado popularidad á Suppé?

No nos atrevemos á tal *incipiencia*. Conste que no lo hemos dicho.

El público se mostró en general, algo frio. No obstante, fueron bisadas: la romanza del tenor en el segundo acto, que cantó con gusto Pinelli; el duo del tercero entre Marangoni y la Cattaneo, y aplaudido el del segundo entre Milzi y la Spinelli

La orquesta, correctamente dirijida. Presentacion escénica, inmejorable.

CALIBAN

EN UN EXÁMEN DE PSICOLOGÍA

—¿Me podrá decir usté
lo que *es hábito*, Calonge?
—Sí, señor; se lo diré.
Pues es... ¡lo que no hace al monje!

I. MIRANDA.

En el tercer verso de los que aparecieron al pié de la caricatura del Dr. Fleury, publicada en nuestro número anterior, se deslizó una errata que aunque suponemos subsanada por el buen sentido del lector, no queremos dejar en silencio.

Decia el verso: «que entre todos los aquí» debiendo decir: «que entre todos los que aquí.»

Tambien en la composicion de Perez Zúñiga publicada en el mismo número, resultó un verso como desde aquí al Congo, por el cambio de una palabra: «¿De *mi* vicio? Cuente usted, que atenta escuho.» dice el tipógrafo, en vez de decir «De *un* vicio? Cuente usted .... etc.» que es lo que escribió Zúñiga.

Errores comete el Gobierno; pero dudo que sean tantos como los que comete un cajista cuando tiene su *mal cuarto de hora*.

***

«Un telegrama de Londres anuncia que la Cámara de los Comunes ha negado el derecho de votar á las mujeres».

¡Se han salvado los yernos en Inglaterra!

En cuanto han anunciado las carreras
se han abierto del cielo las goteras;
cuando la lluvia se nos muestre esquiva
y se sequen los trigos en sus tallos,
ya lo sabeis, en vez de rogativa
anunciemos carreras de caballos.

***

Hemos recibido el primer número de *La Avispa* semanario político que justifica su título, porque pica como el insecto de su nombre.

Tienen, sin embargo, una ventaja las acometidas de su aguijòn, y es que están hechas con tanta gracia, que á la vez que se rasca el aguijoneado, tiene por fuerza que reirse, como si se tratara de una cosquilla.

Hacemos votos porque pueda *zumbarnos* mucho tiempo al oido.

Y porque, libre de yugos,
pique sin contemplaciones,
hasta que caiga en girones
la piel de nuestros *verdugos*,
á fuerza de *verdugones*.

***

Exámenes:

—¿Que es el oro?

—Un cuerpo simple, metal, dúctil, maleable, fusible al soplete....

—¿Y dónde se le encuentra?

—Si yo supiera eso ¡enseguida iba á decírselo á ustedes!

***

Aun no se tiene noticia
de la ropa de estación
destinada á la milicia,
y el frio parte el pulmon;
¡qué delicia!

***

«A don José Hurtado, dueño de una casa establecida en la calle Yaguarón, le robaron una caja de hierro con todos los valores que en ella guardaba».

Triste es que le hayan robado,
pero el robo le ha servido
para demostrar, á Hurtado,
que le cuadra el apellido.

***

«Corre el rumor de haber desaparecido de Montevideo el empleado principal de una de las Habilitaciones, llevándose consigo la suma de cinco mil pesos.»

Con que, corre el rumor?

Si el empleado fugado
esa suma se ha llevado,
¿Quién te parece, lector,
que podrá *correr* mejor,
el rumor ó el empleado?

***

«El dia 21 del corriente se celebrará en el Seminario una gran fiesta católica en conmemoracion de San Luis Gonzaga.»

¿Otra fiesta religiosa? Pero, Dios mio, si he contado mas de 20 en este mes?

Cuando esto se diga afuera,
van á creer las naciones,
que solo en incienso y cera
nos gastamos mas millones
que toda la Europa entera.

***

«Los propietarios de casas van á protestar en manifestacion pública, contra los abusos de la Empresa de Aguas Corrientes.»

Quisiera en esta ocasion,
que me pudieran llamar
casero de profesion,
para poderme agregar
á la manifestacion

Se vá haciendo la tal Empresa mas odiosa que sus aguas.

Que es cuanto se puede decir.

***

«Varios propietarios de la calle Guaná, han solicitado de la Direccion de Obras Municipales, se autorice á don Juan Buzo para que construya el empedrado de dicha calle.»

¿Buzo en seco? ¡Que detalle!
á un *buzo* se le recibe
para arreglar un algibe
nó para arreglar la calle.

***

Mi palabra de honor que estoy deseando ver terminada la cuestion de los alcoholes, porque no se ven mas que artículos y remitidos en todos los diarios referentes á ese asunto, y, sea por la aprension, sea por lo que sea, es lo cierto que nos emborrachamos con la lectura.

¿No les pasa á ustedes lo mismo?

***

Hemos tenido que adivinar, mas que copiar, las facciones del doctor Ellauri, pues la fotografía que de él pudimos conseguir (y que es la última que se hizo, segun se nos asegura) data de once años atrás, tiempo mas que suficiente para destruir un retrato y cambiar por completo la fisonomía de una persona.

¡Sálvese el dibujante!

Á NUESTROS AGENTES EN CAMPAÑA

Les rogamos que, en lo que resta del mes, se sirvan liquidar todas las suscriciones que adeuden á esta Administracion hasta el 31 de Mayo pasado, y les hacemos presente que en lo sucesivo deberán efectuar sus pagos por mensualidades vencidas, sin cuya condicion estamos dispuestos á no remitir ni un solo ejemplar.

Somos propagandistas de «La Union Liberal» y amantes de la libertad hasta donde lo fuera Riego; pero no tanto que podamos dar «largas» para cobrar lo que nos deben, siendo «cortas» las que nos dán para pagar lo que debemos.

¿Se han enterado ustedes? Para que no aleguen ignorancia, por falta de vista, publicamos este aviso con las letras mas gordas que hemos encontrado en la imprenta.

Disponganse, pues, á mandar giros, si quieren que sigamos tratándonos como buenos amigos.

No olviden que pedimos la liquidacion hasta el 31 de Mayo y que la suspension de envios á los que no liquiden, empezará á tener efecto el 1.º de Julio.

Sin perjuicio de lo que mas convenga al acarreo de los pesos descarriados.

LA ADMINISTRACION

F. H.—Mercedes—
Està su carta mal hecha
desde la fecha á la cruz,
desde la cruz á la fecha.

Bufon—Santa Lucia—
Me resultaba muy dura
para el oido, y opté
por echarla á la basura.

Gnomo—Minas—
Se conoce, caballero,
que en *Minas* debe usted ser
el mas inútil *minero*.

P. N. J.—Rocha—
El verso es malo, y la prosa
propia de un hombre muy... zonzo,
por no decir otra cosa.

Riel—Ituzaingó—
No se cuentan en un dia,
todas las barbaridades
que tiene su poesía.

Leguleyo—Pando—
Consulte con la conciencia,
y le dirà que sus versos,
son una pura indecencia.

R. P.—Maldonado—
¡Que desgraciado es el *tata*
que trabaja por un hijo
cuando el hijo es un *batata!*

Equis—Soriano—
¡Usted me sume, señor,
en las mismas reflexiones
que me sume el anterior.

Pretenciosa—Montevideo—
No me explico qué razones,
tiene usted, señora mia,
para hablar de pretensiones.

Noy de Vich—Idem
Me dá en la nariz, señor,
que usted tuvo en Cataluña
el oficio de aguador.

Capellan—Idem—
No admito composiciones,
á los poetas que tienen
la condicion de llorones.

Un curioso—Idem—
Dispone mi voluntad,
que continúe viviendo,
con esa curiosidad.

J. F. Sanz—Idem—
Porque le juzgue la gente
y porque me deje en paz,
le publico lo siguiente:

«¡SOLO DOLORES!...»

«¿Que fueron de aquellos dias Rosa,
en que me jurasteis amor eterno
con profundos suspiros y congojas?
¿Y porque ahora me desprecias
cual yo á estas humildes estrofas?
¿Que se hicieron mis amores?
¿Que ha sido de mi fé?
De mi cielo ¿que fué?
¡Dolores solo! ¡solo Dolores!»

. . . . . .

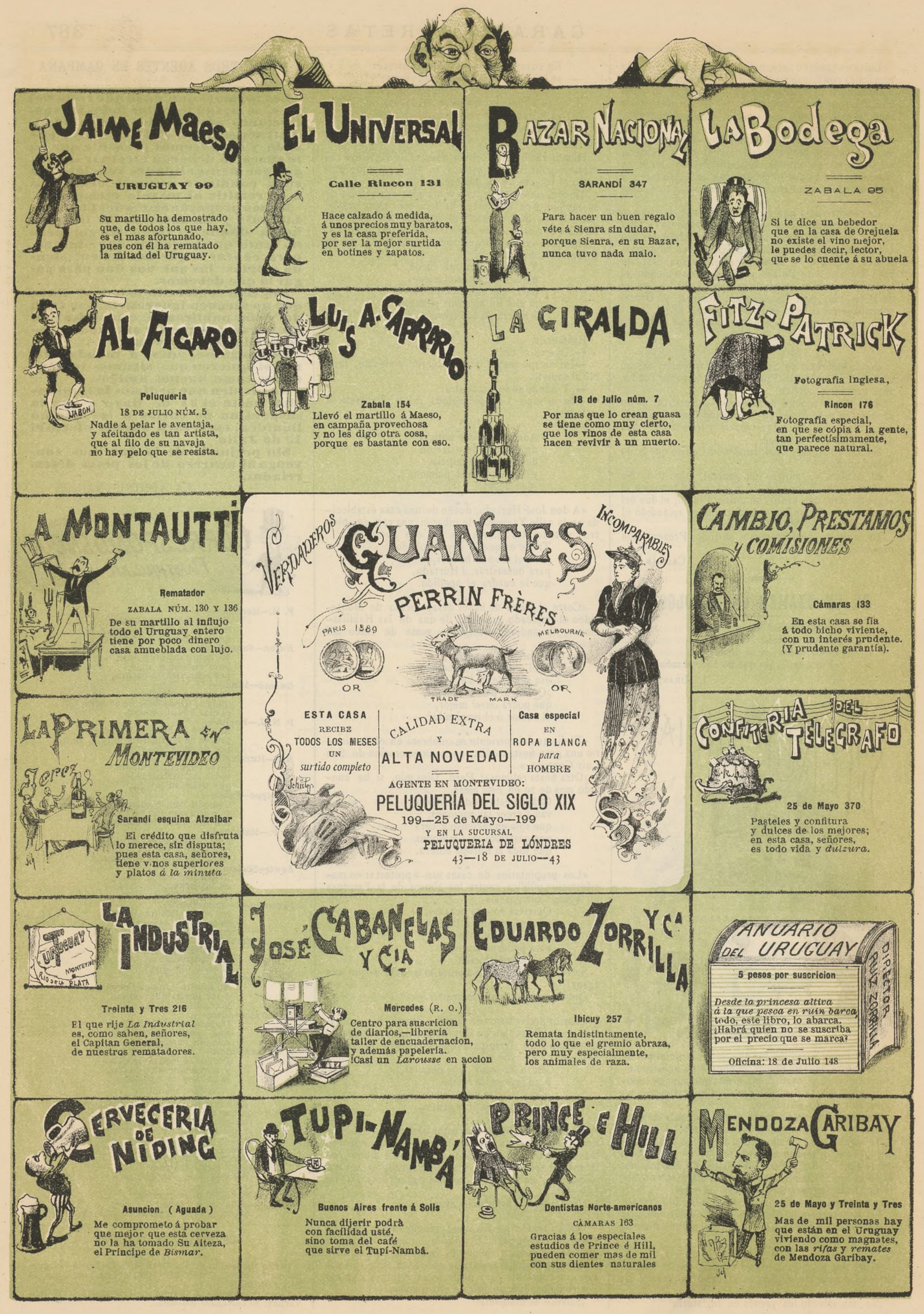
No dejaré ni un minuto,
de llamarle á grandes voces,
¡bruto! ¡¡bruto!! ¡¡¡bruto!!! ¡¡¡¡bruto!!!!...

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Cibils—Compañia Dramática Española—El drama en tres actos: SIMON EL VETERANO ó LA ALDEA DE SAN LORENZO.

Nuevo Politeama—La opereta en tres actos del maestro Varney: SATANELLO (Babalín),

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid